Aviva tu antorcha: La prueba de los treinta días

Para los jóvenes de la Iglesia, con vidas tan ajetreadas, resulta fácil estancarse en la rutina, especialmente en las cosas espirituales. Leemos las Escrituras, oramos y adoramos de la misma manera casi todos los días, y después nos preguntamos por qué parece que estamos decaídos espiritualmente.

Una de las mejores formas de mantener tu antorcha ardiendo con intensidad es asegurarte de que tienes experiencias espirituales significativas. Pero es más fácil decirlo que hacerlo, de modo que aquí tienes una sugerencia para ayudarte a continuar progresando espiritualmente: piensa en una actividad relacionada con el Evangelio que no hayas hecho antes (o que casi nunca haces) y comprométete a realizarla cada día durante un mes. Puedes comenzar con algo pequeño, ya que descubrirás que es más fácil hacer que los cambios pequeños se conviertan en cambios perdurables. El hacer las cosas que nos sacan de nuestra zona de confort espiritual tal vez requiera más fe y mayor esfuerzo de nuestra parte, pero cuando las hacemos, invitamos al Espíritu Santo a estar con nosotros y mostramos mayor fe en el Padre Celestial y el deseo de acercarnos más a Él. Aquí tienes algunas ideas para ayudarte a comenzar:

- Ponte la meta de orar por las mañanas y por las noches. Trata de orar en voz alta.
- Despiértate quince minutos antes y lee las Escrituras antes de ir a la escuela.
- Lee los discursos de la pasada conferencia general.
- Publica un pasaje del Libro de Mormón en las redes sociales.
- Escucha himnos o música de la Iglesia en lugar de tu música habitual.

Haz que tu antorcha brille más

Hace mucho tiempo, en Grecia, había una carrera en la que los corredores sostenían antorchas encendidas. El que corría toda la carrera con la antorcha encendida era el ganador.

El presidente Uchtdorf dice que la vida es como esa carrera. La antorcha que sostenemos es la luz de Cristo. Cuando tratamos de ser como Jesucristo, hacemos que nuestras antorchas brillen con más intensidad.

Colorea los círculos de las cosas que este niño puede hacer para ser como Jesús y hacer que su antorcha brille más.

ILUSTRACIÓN POR SIMONE SHIN